dad sino procuramos remediar un mal tan grave? Cuanto mas tiempo pase será más difícil su remedio, porque con el tiempo se aumentará la indolencia de los que debieran salir á la defensa de la verdad ultrajada y se debilitará mas y mas en el pueblo la impresion de horror que debe causarle la blasfemia; y creciendo los que hoy reciben en su niñez la funesta educacion protestante, irán echando raíces en las familias el protestantismo y la incredulidad.

La simple no resistencia al error tiene cierta fuerza de aprobacion; y si el protestantismo por una parte cuenta con elementos y por otra con el apoyo que le diere nuestra inaccion, ¿quién podrá calcular cuanto será el mal que haya de causar? Convenzámonos, pues, de la necesidad en que nos encontramos de hacer oposicion á la propaganda protestante y trabajemos sin descanso hasta conseguir que desaparezca de nuestro país ese semillero de errores que se llama protestantismo.

PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

# Observaciones sobre un artículo de la "Voz de Hidalgo" intitulado Leon XIII y los Masones.

Dice la "Voz de Hidalgo." "El Cristianismo fué sociedad secreta que celebraba sus sesiones en las catacumbas." No dice que fuera sociedad mala de ninguna manera, pero sí que fué secreta.

No es posible admitir la idea de que el Cristianismo alguna vez haya pertenecido à las sociedades secretas. Accidentalmente despues de la muerte del Redentor los Apóstoles se llegaron á ocultar por miedo á los judíos; pero esto sucedió en pocos dias, cuando aun no eran revestidos con la virtud de lo alto en el dia de Pentecostés. Este hecho accidental y transitorio no fué una expresion del carácter de la sociedad cristiana.

En los tiempos de las primeras persecuciones los cristianos celebraban el culto divino en las catacumbas ocultándose de la vista de los gentiles perseguidores. Este es el hecho que la "Voz de Hidalgo" presenta como prueba de que el Cristianismo fué sociedad secreta en sus primeros tiempos; más no hubo otra cosa en él sino una medida de prudencia, tanto para asegurarse de la libertad y tranquilidad necesarias al dedicarse al culto divino, como tambien para evitar la profanacion de las cosas santas por parte de los infieles que los perseguian, cuyas profanaciones consta en la Historia que llegaron á verificarse teniendo conocimiento los gentiles del lugar donde concurrían los cristianos. Los discipulos del Salvador que lo confesaban ante los tiranos y morían con gloria en los tormentos, sabían que no debían exponer al vilipendio y al ultraje los sagrados misterios, y por esta causa los ocultaban á la vista de los que no creían y perseguían á los creyentes: mas este hecho, tambien accidental y exigido por la circunstancias de los tiempos, de ninguna manera importó que los cristianos



de aquella época formaran una sociedad secreta. Que la Iglesia fué instituida como una sociedad que con lealtad y franqueza enseñara la verdad á los hombres lo declaró bastantemente con hechos y con palabras su divino Fundador: cuanto aprehendido y llevado ante el Pontifice, este le interrogó de su doctrina, le dió una respuesta sapientísima, propia de quien es caracterizado por el màs alto honor y amor á la verdad al enseñar: le contestó que siempre había hablado pùblicamente al mundo, que no tenía que interrogarle cual fuera la doctrina que había enseñado; que preguntara á los que la habían oído y ellos podían dar testimonio de lo que les había hablado. No vino pues el Salvador á autorizar una sociedad oculta y sospechosamente misteriosamente, sino una sociedad manifiesta y de buena fé que diera testimonio público de su creencia. Estando ya para ascender al cielo mandó el Señor á sus Apóstoles que *fueran por todo el mundo y predicaran el Evangelio á toda criatura.* ¿De quién tendrían que ocultarse los que eran enviados á todo el mundo para enseñar á todos los hombres? Los Apóstoles predicaron públicamente en Jerusalen desde el mismo dia de Pentecostés, y públicamente predicaron entre los gentiles: lo hizo S. Pablo aun en medio del Areópago de Atenas: ¿podía haber algo más públíco que lo que se hacía ante aquella escogida reunion de sábios? Los mártires daban testimonio de la fé ante los magistrados, ante los mismos soberanos, ante todo el pueblo que se reunía en el anfiteatro cuando eran condenados á las fieras, ¿podía haber algo más público? Si la Iglesia hubiera sido en su principio una sociedad secreta ¿cómo hubiera podido ser honrada con la sangre de infinidad de màrtires siendo así que para guardar el secreto de su existencia habría prohibido á los suyos revelar jamás, y mucho menos en casos peligrosos, su profesion de cristianos? ¿Y cómo habrìa podido verificarse el caràcter de visibilidad que había de ser propio de la Iglesia si hubiera sido una sociedad secreta y por lo mismo invisible para la generalidad de los hombres? Debemos pues desechar absolutamente la idea de que el Cristianismo haya sido alguna una sociedad secreta.

Dice la "Voz de Hidalgo:" "Apesar de las condenaciones de los Pontìfices, las sociedades masónicas se han aumentado al grado de que están constituidas en un inminente peligro de ruina, no la Iglesia que está firmemente constituida, sino las naciones influenciadas por la masonería: esta es la razon porque el Sr. Leon XIII enviste de frente contra el sistema de su doctrina, sus intentos y manera de sentir y obrar."

Es cierto que los masones son muchos no obstante las condenaciones de los Papas; pero no debemos olvidarnos de que sin estas condenaciones su número sería mucho mayor y tambien serían mucho más graves los daños que hubieran causado: la voz del Vicario de Jesucristo detiene á muchos de entrar en la masonería y consigue tambien que otros se separen de ella. Si esto no fuera así; ¡qué sabemos cuàl sería actualmente el estado del mundo!

Es una verdad, y aun verdad de fé, que la masònería no importa *un peligro de ruina para la Iglesia*: se entiende para la Iglesia existente en el mundo; porque la Iglesia tiene asegurada su perpetuidad por la promesa de su Divino Fundador que dijo que *las puertas del infierno no prevalece-*

*rían contra ella*; por consiguiente ni la corrupcion de las costumbres, ni las invasiones de la barbarie, ni las persecuciones, ni la falsa ciencia, ni los cismas, ni las heregías, ni la masonería, ni la impiedad, ni el ateismo, ni ninguna otra invencion diabólica que pueda presentarse en el tiempo venidero, nada será capaz de arrinuar á la Iglesia. Pero debemos advertir dos cosas: 1.ª que las naciones en particular no tienen promesa de que haya de ser perpetua en ellas la Iglesia de Jesucristo: 2.ª que no obstante la indestructibilidad de la Iglesia bien pueden, así como por otras causas de mal, tambien por la masonería ser perjudicadas y perderse muchas almas; asì es que no solo por la ruina con que la masonería amenaza á la sociedad civil, sino tambien por el mal que causa á las almas y por el que puede causar á la profesion de la religion en este ó aquel país, ha tenido mucha razon el actual Sumo Pontífice para proscribirla y tambien la han tenido sus predecesores para hacer lo mismo.

Que *por las sociedades masónicas están constituidas en un inminente peligro de ruina las naciones influenciadas por la masonería* es una verdad notoria; é igualmente es cierto que tambien por este motivo ha hablado el Sumo Pontìfice contra la masonería.

Del hecho innegable de que la masonería causa á las almas un grave mal espiritual y á la sociedad civil le amenaza con la ruina, debemos deducir otra consecuencia, y es que por motivo de religion y por patriotismo la masonerìa debe ser combatida por la prensa por todos los buenos mexicanos católicos capaces de escribir, debiendo servir de estìmulo el ejemplo del Sucesor de San Pedro que ha considerado como uno de los objetós de mayor importancia levantar su voz patentizando los males con que amenaza al mundo la masonería.

La "Voz de Hidalgo" hace un extracto de la Encíclica *Humanum genus* (1) y despues añade: "Esta es la pintura que se hace de la masonería por el Pontífice actual. Meditando en los cargos que se hacen á la masonería, nos encontramos con el racionalismo y vamos á pasar al ateismo. ¡Con Dios! dicen los cristianos. ¡Sin Dios! dicen los ateos prácticos. ¿Y la masonería qué contesta? La masonería admite el principio de la tolerancia civil, y sin andar indagando el catolicismo y racionalismo de sus afiliados, los llama á trabajar en la civilizacion de los pueblos, procurando extender la ciencia, la moral y el auxilio mútuo, resultado de la fraternidad."

Esto será lo que se diga en la masonería á los que incautamente entran en ella, procurando atraerlos de este modo. Podeis conservar vuestra religion, se les dirà: la sociedad masónica es tolerante y no investiga ni hostiliza las creencias individuales: otros son sus objetos, la ciencia, la moral y el socorro mútuo de sus miembros. Pero esto es un engaño. Si la sociedad masónica fuera verdaderamente tolerante no hostilizaría las prácticas católicas, no llevaría su tiranía hasta el extremo de impedir físicamente que se reciban las auxilios de la religion aun en el caso en que son más necesarios, como

(1) No se tiene de momento á la vista la enciclica *Humanum genus*, para comparar con ella su extracto hecho por la "Voz de Hidalgo."



es estando para morir: más hé aquí que de entre la oscuridad de sus maquinaciones ha salido á la luz pública esta exigencia de insoportable tiranía: se vió en esta ciudad que fué custodiada la casa de un mason gravemente enfermo para que no hablara con él ningun eclesiástico, ni otra persona que hubiera de tratarle de la necesidad en que se hallaba de confesarse para disponerse á bien morir. ¿Será esta una prueba de tolerancia de la Religion católica? Todo lo contrario. Y si tal tiranía masónica se manifiesta en público, ¿qué será lo que se maquine en las tinieblas?

Si la masonería tuviera por objeto la ciencia, la moral y el socorro mùtuo de las necesidades, ¿por qué motivo habría de ocultarse? ¿Qué sociedad científica huye de la luz? ¿Qué sociedad de beneficencia ó de industria se esconde de la vista de los hombres? ¿Cuántas asociaciones no vemos de ciencias, de artes, de industria, de comercio, de ferrocarriles, de caridad, de beneficencia pública que lo que menos hacen es ocultarse? ¿A qué fin los impenetrables secretos masónicos, los misterios, las penas terribles si se tratara de ilustrar, de moralizar y de socorrer? Ese amor, esa adhesion á las tinieblas està condenando irremisiblemente á la masonería. *El que obra mal aborrece la luz* dicen las Divinas Letras.

"La Voz de Hidalgo" concluye su artìculo de esta manera:

"Contra el ejercito de Satanás deben pelear todos los cristianos con todos aquellos medios que se creen conducentes á ilustrar el entendimiento, é infundir la caridad en todos los corazones, procurando instruir á los fieles en los principios de la verdadera Religion, trabajando por que se conozca bien y se ame á la Iglesia, instituyendo sociedades cuyo objeto sea el alivio de las necesidades y el socorro mútuo, y con esto se arrancarán las perniciosas semillas del campo del Señor."

Muy necesario es, por cierto instruir en la verdadera Religion, inspirar amor á la Iglesia y promover la práctica de las obras de caridad, socorriendo á los necesítados; pero debemos tener presente que los errores y las instituciones perniciosas requieren, especialmente en las circunstancias en que nos encontramos, una impugnacion directa: la generalidad de los hombres no tiene tal fuerza y claridad de inteligencia que se precava del mal por la impugnacion indirecta de él que se contiene en la apología del bien, ni es del todo provechosa esta apología del bien, sino vá acompañada con la sólida y franca refutacion del mal: defender la verdad y rechazar el error de un modo directo; promover la práctica de la virtud y combatir el vicio directamente, esto es lo que se ha acostumbrado en la Iglesia desde los primeros siglos. Así es que debemos enseñar la verdadera Religion que lo es unicamente la Católica y combatir directa y declaradamente todos los errores del protestantismo y de la impiedad: debemos inspirar amor á la verdadera Iglesia y manifestar la falsedad de las que se intitulan iglesias de los protestantes: debemos promover las obras de caridad, tanto individualmente como tambien por medio de instituciones en que domine el espíritu católico, y quitar la máscara à toda institucion hipócrita que con pretexto de caridad, de beneficencia, de fraternidad, etc., atraiga á los incautos y los conduzca engañosámente á ir mirando

con indiferencia, á menospreciar, á abandonar y á hostilizar á la Religion verdadera que han profesado. A la masonería debe hacersele una refutacion directa por la hipocresía con que seduce, por la mentira con que promete al católico tolerarle su Religion que de hecho ha de hostilizar, por la perfidia con que le ofrece libertad siendo así que lo ha de sujetar al mas duro despotismo y habrá caso en que lleve su tiranía hasta el grado de que ni aun en los últimos momentos le permita los auxilios y consuelos de su Religion: en fin, por los errores á que induce y los gravísimos males que causa á la sociedad, como lo ha manifestado el sabio Pontífice que actualmente rige á la Iglesia.

PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

---

# Noticias Nacionales y Extranjeras.

---

## La hipocresia de los masones de Zacatecas.

Dice "La Palanca Social" de Zacatecas:

"Hemos visto los cuadernos que han hecho circular en esta ciudad los frac-masones que andan en busca de prosélitos. Por supuesto que en tales cuadernos se miente con un descaro sin igual, se representa á la masonería como una sociedad de beneficencia, no enemiga del Catolicismo. Demasiado sabemos que la mentira ha sido siempre el arma de la tenebrosa secta masónica; pero como puede haber católicos càndidos que aun no se penetran bastante de esta verdad, estamos en el deber de advertirles que NO LES ES LICITO afiliarse en esas sociedades impías."

## Un libro que honrara a Mexico.

Dice un colega:

"El Sr. Troncoso, empleado en el Museo Nacional, está escribiendo la historia de la Medicina entre los antiguos mexicanos.

Personas que han leído algunas páginas, nos dicen que la obra llamarà la atencion del mundo científico.

El Doctor es uno de los hombres màs concienzudos en Historia y Arquelogía mexicanas."

(*La Verdad.*)

## Efectos del catolicismo.

En *Le Temps*, periódico protestante que se ocupa de los efectos del catolicismo en las islas Wallis y Totonna, en la Oceania, encontramos lo que sigue: "A la llegada de los Misioneros católicos todos los vicios reinaban entre los habitantes, à quienes los marinos consideraban como el pueblo más ladron y cruel de Oceanía, en el cual el infanticidio y el canibalismo eran considerados como una institucion. El Catolicismo ha conseguido dulcificar poco á poco esas costumbres, desarraigar los vicios y civilizar en una palabra, á esos pueblos sumisos no ha mucho en la barbarie y la idolatria.—(*La Verdad.*)



## Robo en un express en los Estados Unidos.

Refiere "El Universal" de México (número de 6 del corriente) que del tren express del Ferrocarril Queen y Crescent fueron robados ayer cuatro mil pesos de la manera siguiente:

Mientras que los pasajeros dormían, un hombre entró al carro del express y apuntando con un revólver á los encargados del express y equipajes, les ordenó ponerse las manos en la cabeza y cubrióles con un costal, para impedir que vieran lo que hacía, y ya así, procedió á robar la caja, guardando en un saco lo que extraía y que monta à la suma expresada. Despues tiró del cordon, para anunciar al maquinista que detuviera el tren; parado éste, se supone que bajó y se marchó, pues los dos hombres á quienes había asaltado, obedeciendo sus órdenes, no se habían movido, por lo cual no pudieron ni aun ver cuando el ladron se fué, paralizados por el terror, cuando, descubierto el robo, se les quitaron los costales, creían todavía hallarse en manos del bandido.

## Las huelgas.

Continúan en Chicago los escándalos por las huelgas. Ya ha habido, muchos muertos y heridos.—(*La Verdad.*)

## Honor merecido.

El Doctor Rafael Lavista. se encuentra actualmente en Nueva York, atrayendo sobre sí la admiracion pública.

El afamado Doctor Lavista ha hecho tres experimentos quirúrgicos en el *Bellevue Hospital*, ganando su saber y su destreza, calurosas felicitaciones de los más afamados doctores, al grado de haber sido llamado de diversas poblaciones de los Estados Unidos, en donde los conocimientos profundos del Cirujanó Lavista seguiràn siendo objeto de admiracion. (*La Verdad.*)

## INMIGRACION DE LOS MORMONES EN MEXICO.

En carta que el representante de las colonias mormónicas de Chihuahua dirige al "Financiero Mexicano," con fecha 4 del próximo pasado, se lee:

"Dichas colonias se componen de cerca de 150 familias y ocupan cosa de 200,000 de acres de tierra, pero no es cierta la asercion de que la comunidad mormónica haya comprado 4.000,000 de acres. Aunque las pequeñas colonias que se han formado gozan de regular prosperidad, no hay sin embargo, probalidades de ningun crecimiento repentino ó rápido. La Iglesia de Utah no está haciendo esfuerzo alguno por aumentar el número de colonos en México, ni por comprar más terrenos por ahora. Asuntos son esos que se dejan enteramente á las empresas particulares, y la cuestion de sí vendrán á esta-

blecerse en México muchos mormones depende en gran parte del éxito que alcancen las colonias que ya existen.

### Espantoso progreso.

Al ver el número de niños que anualmente mueren en Inglaterra, se ha sospechado con gravísimo fundamento que sus padres mismos los asesinan por cobrar el seguro de su vida. Porque es el caso que la mayor parte de los niños que aparecen son aquellos cuya vida han hecho *asegurar* sus mismos padres..... ¡qué horriblemente suena esta palabra *asegurar* la vida del angelito, cuando lo que así se asegura es su pronta y desgraciada muerte! Pero en fin los negocios son un progreso del siglo, y hoy el infanticidio, ó mejor dicho, el parricidio, es un negocio brillante, limpio, redondo, en esa culta Inglaterra, que al decir de los peroradores del dia y confeccionadores de historia, marcha á la cabeza de la civilizacion, precisamente por ser protestante!

Y nótese que el parricidio está comprendido en la máxima luterana del *crede firmiter et pecca fortiter.*—(*El Amigo de la Vevdad.*)

### PESIMA INMIGRACION.

Dice "El Correo de la Tarde," núm. del 26 del próximo pasado:

"Segun un colega, las Comisiones de Moral Pública de Rusia, Alemania é Inglaterra, de un modo indirecto, pero seguro, están echando sobre América, pagando de buen grado los fletes, á los criminales y proletarios, llenando á los Estados Unidos de mendigos turcos, húngaros viciosos, judíos rusos, inglesas viles, y de zambos, cojos, jorobados y tuertos.

El Gobierno debía tomar sus precauciones contra semejante inmigracion."

### Descarrilamiento.

'Dia á dia registra la prensa los descarrilamientos habidos en los vías férreas, accidentes que con justicia alarman y mucho à la sociedad. Estos descarrilamientos que tantas víctimas ocasionan son debidos á la mala construccion de los caminos, y creemos que está en el deber del Gobierno exigir á las empresas las seguridades debidas, no tolerando que se exploten las vías que no presenten aquellas.

Decimos esto, porque hemos sabido últimamente que el tren de Laredo descarriló en Salinas, y el que vá á San Luis descarriló tambien en el puerto del Carnero. Ignoramos las consecuencias de esos accidentes."

(*El Universal.*)

### Incendio en ESTADOS-UNIDOS.

En Jackson, Estado de Minessota, en Noviembre 3, hubo un terrible incendio en las praderas del Valle de Sioux. Las pérdidas han sido de consideracion y cinco personas perecieron en las llamas.

(*Diario del Pueblo.*)



MIERCOLES 12 DE DICIEMBRE DE 1888.

# La Aparicion de Maria Santísima de Guadalupe.

———o———

Eran los principios del siglo XVI, y las herejías desencadenadas devastaban por varias partes del Antiguo-Mundo el campo hermoso de la Iglesia de Jesucristo. Pueblos que por siglos enteros habían sido fieles à la Religion verdadera, que habían alcanzado un nombre ilustre por su piedad acendrada, por sus virtudes esclarecidas, veían eclipsarse su gloria alistándose millares de los suyos bajo las banderas del error. La Iglesia lamentaba la desdicha de tantos extraviados; el infierno creía triunfar, y los maestros de la mentira esperaban presenciar muy pronto los funerales del Catolicismo.

Mas la bondad del Señor prodigaría el consuelo en tanta afliccion, y haría ver la nulidad del pretendido triunfo de satanás. No solo no perecería la Iglesia en el Antiguo Mundo, sino que las pérdidas que le hacía sufrir la perfidia de sus hijos desconocidos, serían compensadas con la fé sincera de millones y mas millones de hijos fieles. Se había descubierto un Nuevo-Mundo: en él se encontraba multitud de pueblos idólatras que oirían la voz de Dios, corresponderían al llamamiento divino y formarían una bella porcion de la Iglesia en sustitucion de los que la abandonaban en el Antiguo-Mundo.

En el suelo americano recientemente conocido por los Europeos, se encontraba la Patria donde alguna vez habría de colocarnos el Creador. Ella se hallaba, como los otros pueblos americanos, sumergida en las tinieblas de la idolatría y manchada con los crímenes consiguientes á los errores que oscurecían su inteligencia: ¿pero cuales eran en su favor los designios del Altísimo cuando la misericordia se derramaba en abundancia sobre el nuevo continente? Ha querido el Señor que cada uno de los pueblos cristianos tenga un singular protector é intercesor ante el trono de su clemencia en alguno de los moradores de los cielos. Se patentiza esta disposicion de la divina voluntad tanto en el empeño de los pueblos para colocarse bajo el especial patrocinio de alguno de los Santos, como tambien en las leyes de la Iglesia relativas à los Santos Patronos de los lugares. ¿A quién quedaría encomendada nuestra suerte? Hé aquí descubierto el designio eterno de inefable misericordia en favor del pueblo mexicano: El Señor *quiso colocarnos bajo el patrocinio singular de la Santísima Vírgen María para colmarnos de perpetuos beneficios.* No son nuestras estas palabras: un Pontífice sapientísimo, el inmortal Benedicto XIV, mandó decirlas el dia 12 de Diciembre al implorar la divina clemencia en la solemnidad de la Misa.

Para un fin tan elevado dispuso el Señor que la Reina del Cielo, se dejara ver en nuestro suelo patrio, é hiciera oir de sus labios purísimos aquellas palabras de amor que eran dignas de la Madre de misericordia, y nos